

**Salud Mental:**

**Perspectivas y desafíos para  
la construcción de otros mundos posibles**

27, 28 y 29 de noviembre de 2025

## **Intersecciones entre una Clínica Comunitaria, Docencia e Investigación: Aprendizajes de una Experiencia en una Universidad Pública**

**Fabiana Freidin, Laura Ramos, Elisa Canelo, Luna Pitelli,  
Laura Canales, Micaela Insaurralde**

*Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.*



## Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo dar cuenta de una labor de docencia, clínica e investigación; una experiencia de aprendizaje en una universidad pública de Argentina que, si bien cumple 35 años, aún se encuentra en desarrollo.

En el área clínica, se trabaja con población infantil vulnerable y sus adultos responsables en el marco de un programa de Extensión de la Facultad de Psicología de la UBA. Este se desarrolla en un servicio asistencial gratuito, que depende de una cátedra universitaria y es sede de una práctica profesional. Se asiste a niños entre 4 y 12 años y sus adultos responsables, derivados mayormente por las escuelas de la zona sur del conurbano bonaerense. Se trabaja también con ONGs y hospitales, Servicios Locales de protección de derechos y juzgados, estableciéndose con ellos un intercambio permanente.

La especificidad del rol de psicoanalista comprende, además de los clásicos contextos de intervención, una dimensión social insoslayable, cuando se trabaja en el área comunitaria. En Argentina, Pichón Rivière, Bleger y Ulloa, entre otros, trabajaron en el campo de lo social, lo grupal y lo institucional (Luzzi et al, 2018). Sus ideas, aunque puestas a prueba en décadas pasadas, conservan la fuerza que originariamente tuvieron, cuando son aplicadas a poblaciones con lazos sociales endeblados y donde los modos de subjetivación se ven afectados por la vulnerabilidad socioeconómica (Freidin y Seguel, 2018). En este marco, lo grupal toma relevancia. Las psicoterapias psicoanalíticas grupales con niños y niñas, junto a los grupos paralelos de orientación a adultos responsables han sido la estrategia de elección. Espejarse y diferenciarse del otro muestra que el espacio grupal potencia efectos transformadores (Freidin y Luzzi, 2022). También se realizan psicoterapias vinculares y familiares focalizadas, donde se trabaja la dinámica interpersonal. Las psicoterapias individuales son indicadas en circunstancias específicas y muchas veces son la antesala de lo grupal.

El entrenamiento de extensionistas -estudiantes y graduados recientes- es permanente. Se les ofrece una formación en la observación no participante de los dispositivos de atención y se los acompaña en el inicio de una práctica clínica. En este trabajo ellos testimonian en primera persona los efectos de estas experiencias.

Las actividades clínicas son supervisadas en reuniones plenarios, donde se trabajan los aspectos transferenciales y contratransferenciales de los terapeutas y observadores, y se diseñan las estrategias clínicas.

En la materia teórica, se trabaja con viñetas clínicas, ilustrando conceptos que serían de difícil comprensión, de no ser por contar con ejemplos actuales. De esta manera se refuerza el par dialéctico enseñanza-aprendizaje.

Paralelamente, en el área de investigación, se estudian los efectos de la pandemia por Covid 19, con énfasis en los estados depresivos en niños y niñas, diferenciando por género.

A lo largo de estos años hemos consolidado un modo de abordaje psicoterapéutico de la vulnerabilidad de los pacientes y sus familias. No obstante, nuestras prácticas son permanentemente revisadas, en pos de adecuarlas a las condiciones de los contextos y a las características de la niñez en la actualidad.

Palabras claves: niñez-vulnerabilidad psicoanálisis-abordaje comunitario

## **Abstract**

This paper aims to present a teaching, clinical, and research endeavor; an experience of learning at a public university in Argentina which, although in its 35th year, continues to evolve.

In the clinical field, the work is carried out with vulnerable children and their caregivers within the framework of an Extension Program at the School of Psychology of the University of Buenos Aires (UBA). The program operates within a free, university-based mental health service that is coordinated by a teaching department and serves as a training site for clinical practice. Children between the ages of 4 and 12 and their caregivers -mainly referred by schools in the southern suburbs of Greater Buenos Aires- receive assistance. We also collaborate with NGOs, hospitals, local child protection services, and courts, maintaining ongoing exchanges with these institutions.

The psychoanalyst's role, in addition to its traditional clinical scope, necessarily involves a social dimension when practiced in community settings. Training for extension participants -including students and recent grIn Argentina, authors such as Pichon Rivièrè, Bleger, and Ulloa, among others, have contributed significantly to the fields of social, group, and institutional interventions (Luzzi et al., 2018). Though developed decades ago, their ideas remain powerful when applied to populations whose social bonds are fragile and whose processes of subjectivation are shaped by socioeconomic vulnerability (Freidin & Seguel, 2018). In this context, group work becomes particularly relevant. Group psychoanalytic psychotherapy with children, alongside parallel support groups for caregivers, has been our primary strategy. The mirroring and differentiation enabled within group settings foster

transformative effects (Freidin & Luzzi, 2022). Additionally, focused family and relational psychotherapy are also carried out to work through interpersonal dynamics. Individual psychotherapy is reserved for specific cases and often serves as a preliminary step toward group treatment. They receive instruction in non-participant observation within therapeutic settings and are supported in the beginning of their clinical practice. In this presentation, they provide first-hand accounts of the impact of these experiences.

Clinical activities are supervised in plenary meetings, where transference and countertransference dynamics of therapists and observers are addressed, and clinical strategies are developed. In the theoretical course component, clinical vignettes are used to illustrate complex concepts, making them more accessible through current examples. This reinforces the dialectical pair of teaching and learning.

Simultaneously, in the area of research the effects of the Covid 19 pandemic are being studied, focusing on depressive states in children, with an emphasis on gender differences. Over the years, we have consolidated a psychotherapeutic approach to the vulnerability experienced by children and their families. Nevertheless, our practices are continuously reviewed to ensure they remain responsive to contextual conditions and to the evolving characteristics of childhood today.

*Keywords: childhood - vulnerability - psychoanalysis - community-based approach*

## Intersecciones

El presente trabajo da cuenta de una sostenida labor de docencia, clínica e investigación; una experiencia de aprendizaje en una universidad pública de Argentina que, si bien cumple 35 años, aún se encuentra en desarrollo.

En el área clínica, se trabaja con población infantil vulnerable y sus adultos responsables en el marco de un programa de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la UBA. Este se desarrolla en un servicio asistencial gratuito, que depende de la cátedra “Psicoanálisis, Escuela Inglesa II” (Ciclo de Formación General) y es sede de la Práctica Profesional “Práctica Clínica Psicoanalítica de niños con Base Comunitaria” (Ciclo de Formación Profesional).

En las clases de la materia teórica, cuya implementación en la facultad funciona desde 1986, se trabajan viñetas clínicas que ilustran conceptos que serían de difícil comprensión, si no contáramos con ejemplos de casos actuales, extraídos de la práctica psicoanalítica con base comunitaria que se lleva adelante en el servicio asistencial. Las encuestas de evaluación final del curso cuatrimestral registran que los alumnos agradecen analizar material actual, comprobando la vigencia de los conceptos psicoanalíticos y su aplicabilidad en el área comunitaria, que los acerca a realidades que denotan la extrema vulnerabilidad psicosocial de la población infantil consultante y sus familias. De esta manera se refuerza el par dialéctico enseñanza-aprendizaje, con una participación activa de los estudiantes.

El Programa de Psicología Clínica de Niños, que funciona en un servicio asistencial denominado “Servicio de Psicología Clínica de Niños” (SPCN)<sup>1</sup>, brinda atención a niños y niñas entre 4 y 12 años y sus adultos responsables, se trata de familias que no cuentan con cobertura de salud privada (obra social) y se les dificulta el acceso a servicios de atención psicológica en el sistema público por contar con largas listas de espera. Las escuelas de la zona sur del conurbano bonaerense derivan a estos niños y niñas. Se establece, desde la etapa de recepción de los pacientes, un intercambio permanente que redundará en estrategias interinstitucionales, que contemplan la singularidad de cada caso. Se trabaja también con ONGs y hospitales públicos, Servicios Locales de Protección de Derechos de NNyA y juzgados. Los “casos sociales” son un continuo desafío para conformar estrategias “artesanales”. Son narrativas que exhiben dinámicas conflictivas, con situaciones que vulneran los derechos de niños y niñas.

Siguiendo a Winnicott (1965), se considera que es necesario trabajar con los vínculos, es decir, con las familias y las instituciones donde los niños viven su cotidianeidad. Se entiende que la especificidad del rol de psicoanalista comprende, además de los clásicos contextos de intervención -como la labor clínica en consultorio-, una dimensión social, que se visibiliza cuando se trabaja en el área comunitaria. Algo concerniente a un psicoanálisis extramuros, en consonancia a lo planteado por Bleichmar (2010), si bien la sede física de atención y supervisión clínica en función docente son aulas de una Facultad. Esto imprime un sello particular al trabajo clínico: los terapeutas también tienen una función docente en la universidad y se hace visible la presencia de estudiantes que se encuentran en una etapa de formación preprofesional. La doble función clínica y docente exige del terapeuta una posición

---

<sup>1</sup> El Programa es anualmente auditado y aprobado para el año siguiente por el Consejo Directivo de la Facultad de Psicología, UBA, a partir de informes anuales de lo trabajado y Proyectos que describen objetivos, métodos e impacto en la población asistida.

reflexiva permanente, en tanto su práctica se encuentra atravesada por la responsabilidad de transmitir, fundamentar y sostener teóricamente sus intervenciones.

En Argentina, Pichón Rivière, Bleger y Ulloa, entre otros, trabajaron en el campo de lo social, lo grupal y lo institucional, tomando aportes de las ciencias sociales y de las ciencias políticas que estudian fenómenos grupales y sociales (Luzzi et al, 2018). Estas ideas, aunque puestas a prueba en décadas pasadas, conservan su potencial transformador cuando son aplicadas a poblaciones con lazos sociales endebles y donde los modos de subjetivación se ven afectados por la vulnerabilidad socioeconómica (Freidin y Seguel, 2019).

En este marco, lo grupal toma relevancia. Las psicoterapias psicoanalíticas grupales con niños y niñas, junto a los grupos paralelos de Orientación a Adultos Responsables han sido la estrategia de elección para el abordaje de problemáticas complejas. Las transferencias múltiples generan efectos en los niños y niñas asistidos y sus padres. Espejarse y diferenciarse en el otro y del otro muestra que el espacio grupal potencia efectos transformadores (Freidin y Luzzi, 2021). También se realizan psicoterapias vinculares y familiares, donde la dinámica interpersonal se trabaja de manera focalizada. Las psicoterapias individuales son indicadas en circunstancias específicas y muchas veces son la antesala de lo grupal.

Paralelamente, en el área de investigación, sucesivos proyectos UBACyT analizan problemáticas relevantes de nuestros pacientes. Actualmente, parte del equipo estudia los efectos de la pandemia por Covid 19, con énfasis en los estados depresivos en niños y niñas, diferenciando por género. Son dos estudios: uno epidemiológico -con población clínica y no clínica- y otro clínico, con estudio de casos. Es una problemática poco visibilizada que amerita profundizar su estudio para abordar tempranamente la depresión infantil.

El entrenamiento de extensionistas -estudiantes y graduados recientes- es permanente. Se les ofrece una formación en la observación no participante de los dispositivos de atención (Evaluaciones Psicológicas, sesiones individuales y grupales, entrevistas con las escuelas), así como también en la confección de informes, y se los acompaña en el inicio de una práctica clínica tutorada. Todas las actividades clínicas son supervisadas en reuniones plenarios semanales. En las mismas se trabajan los aspectos transferenciales y contratransferenciales de los terapeutas y observadores, y se diseñan las diversas estrategias clínicas que complementan el trabajo realizado en el consultorio con los pacientes.

## El lugar del observador

En el SPCN los estudiantes y graduados recientes son entrenados en la capacidad de observación, con criterios derivados de los utilizados en la Tavistock Clinic. En esta institución, a partir de 1948 la observación de lactantes forma parte del entrenamiento en la formación de psicoterapeutas de niños. Esther Bick (1964) creadora de este método, lo considera indispensable para comprender la experiencia infantil, especialmente la conducta no verbal. Además, colabora a promover el desarrollo de la receptividad del analista, la disposición a la observación, la tolerancia al misterio y al desconocimiento, y promover la reflexión (Borensztein, C. et al, 2003, Ungar, V., 2000).

Si bien en la cátedra los estudiantes no realizan observación de lactantes, se incluyen en diversas actividades clínicas como observadores, con propósitos formativos análogos. Realizan un registro escrito textual, en vivo, de todo lo que acontece en las entrevistas, Horas de Juego o en la sesiones, incluyendo sus vivencias contratransferenciales. Posteriormente, observador y terapeuta construyen juntos una versión final, que permite volver a pensar las sesiones con los pacientes desde las diversas perspectivas, para ser luego revisitadas en las supervisiones.

El observador se encuentra expuesto a emociones intensas que necesitan ser analizadas, fenómenos de transferencia-contratransferencia que surgen en el curso de su tarea. Bick subraya que es importante que el observador se sienta lo suficientemente incluido dentro de la familia del bebé para experimentar el impacto emocional, pero sin desempeñar los papeles que se le atribuyen. Algo similar ocurre con el observador en el SPCN, quien se incluye en las actividades clínicas, conforma con el terapeuta un equipo y aunque tiene un rol no participante, queda incluido en la dinámica grupal y es objeto de identificaciones proyectivas, de transferencias que se infieren de comportamientos y verbalizaciones de los pacientes. En los niños suele verse curiosidad e interés por ver sus notas, registran sus ausencias despertando, en algunos casos ansiedad de separación y pérdida, pueden, a la vez perseguirse con su mirada, entre otros efectos de la presencia del observador. De alguna manera, este rol exige “ estar adentro y afuera al mismo tiempo” para observar y autoobservarse.

Bick aporta otra cuestión relevante para la observación de lactantes, sostiene que “para poder observar debe lograr separarse de lo que acontece. Por lo tanto, al igual que en el método básico del psicoanálisis, tiene que encontrar una posición desde la cual pueda realizar su cometido, introduciendo la menor distorsión posible en el medio. Tiene que dejar pasar ciertas cosas y resistirse a otras” (Bick, 1964, p. 97). En esa línea, Bleger (1965) afirma que el instrumento de trabajo del entrevistador es su

propia personalidad, que indefectiblemente entra en juego en la relación con el paciente, debiendo analizar su contratransferencia para no entorpecer su labor.

El desarrollo de la capacidad de observación y de autoobservación favorece el aprendizaje de destrezas profesionales y personales, como la neutralidad y la abstinencia; desarrolla la capacidad de registrar, pensar y procesar mentalmente las experiencias emocionales lo que permite neutralizar potenciales “actuaciones” y se considera, un basamento imprescindible en el entrenamiento para las intervenciones del psicólogo, en campos clínicos y no clínicos.

## **Testimonios, experiencias y aprendizajes en la transición de estudiantes a graduados**

Aquí se resumen los testimonios de los extensionistas y graduados recientes, que muestran muchos puntos en común en su valoración sobre la experiencia clínica y de aprendizaje. Ellos relatan que la formación, como participantes del SPCN, desde ser estudiantes a convertirse en graduados, les permitió un genuino acercamiento a la clínica psicoanalítica con niños en el marco de un dispositivo grupal, comunitario e interinstitucional. Destacan la articulación entre formación académica, clínica y compromiso social, la cual constituye un pilar esencial en el modo en el que conciben la práctica profesional. A través de su participación en los espacios de admisión, evaluación, observación, supervisión y diseño de estrategias clínicas, refieren que recibieron herramientas que consideran valiosas para pensar la función del analista en contextos de alta vulnerabilidad psicosocial. En particular, valoran el aprendizaje desde el rol de observadores, que les ofreció la posibilidad de advertir y comenzar a elaborar situaciones contratransferenciales, que se ponen en juego tanto en la clínica con niños como en el trabajo con los adultos responsables; de pensar y adecuar sus intervenciones a las necesidades de singulares de los niños y niñas y sus familias. Una de las pasantes resalta que la observación le permitió pensar la parentalidad de una forma diferente a la que lo hacía hasta el momento. En ocasiones, es difícil para ellos realizar el registro escrito, quedando momentáneamente inhibidos a causa del impacto emocional que genera escuchar relatos muy penosos.

Si bien la formación como observadores es importante, manifiestan la relevancia del análisis propio y de la constante formación teórica, que posibilita una práctica ética y responsable. También se destaca la importancia de los espacios de supervisión y elaboración grupal, donde el impacto afectivo pueda ser trabajado y articulado con la

tarea de construir una escritura clínica que permita distanciarse del impacto afectivo inicial y convertirla en material de análisis.

Esta primera etapa, sostenida y acompañada por espacios de supervisión y trabajo en equipo, fue una base formativa fundamental para poder asumir, más adelante, la función terapéutica.

## **El pasaje del rol de observador al de terapeuta implicó una serie de desafíos.**

En esta clínica en contextos de vulnerabilidad, fueron aprendiendo una metodología de trabajo que busca adecuarse a las necesidades de la comunidad. Creen indispensable ofrecer un espacio que funcione como continente para las vivencias de desamparo, desde un encuadre que permita sostener intervenciones cuidadosamente construidas a partir de la singularidad de cada caso. Esto involucra la articulación con las escuelas de modo permanente. También mencionan que en las primeras experiencias con pacientes pudieron aplicar los conceptos que fueron adquiriendo en las clases de la materia teórica con su experiencia en el SPCN. Este espacio, sumado al de supervisión fueron fundamentales para comenzar a articular la teoría con la práctica y pensar el lugar del psicólogo desde distintos dispositivos de atención. Por último, hacen hincapié en lo profundamente significativo que es la experiencia de garantizar el acceso a un tratamiento digno y gratuito para niños y niñas en situación de vulnerabilidad y sin cobertura social.

Algunos graduados recientes cumplen también funciones docentes en la carrera de grado; esto enriquece su formación integral como profesional en el área de la psicología.

## **Reflexiones finales**

Una teoría en articulación con la clínica, y una clínica con revisión y actualización genera aprendizajes, motivación y deseos de seguir perteneciendo al equipo terapéutico. La desesperanza y la resignación puede adueñarse de la contratransferencia (Ulloa, 1995, 2011). En sentido contrario, los espacios de supervisión no solo funcionan como instancias de formación, sino también como

lugares privilegiados para metabolizar afectos generados por la práctica clínica, revisar intervenciones y construir conjuntamente posibles líneas de trabajo.

Para la mayoría de los estudiantes y jóvenes profesionales, la inserción en el SPCN constituye el primer contacto con pacientes, con el alto impacto que genera tomar conocimiento de las condiciones en las que se encuentran las familias que solicitan asistencia. La tolerancia al dolor psíquico propio y ajeno es imprescindible para el trabajo clínico, en particular para el trabajo con las patologías y problemáticas actuales, tales como el abuso, las situaciones de abandono, los problemas de aprendizaje y de comportamiento, los duelos, entre otros. Como se ha subrayado,

el entrenamiento en la observación y la supervisión clínica grupal, como espacio de contención y asimilación, resultan altamente eficaces para esos fines.

La violencia de los niños, cada vez más visible en ámbitos escolares y la violencia familiar, institucional y social -problemas recurrentes que se abordan en el Servicio-, colocan al equipo terapéutico, estudiantes y profesionales en la difícil situación de resistir el impacto de los comportamientos disruptivos de los niños y darles contención (Luzzi; Slapak, 2009). La tendencia antisocial (Winnicott, 1991) da cuenta de pérdidas sin elaborar que se manifiestan en conductas agresivas en niños y niñas. Requieren un marco firme de sostén y el trabajo con las instituciones.

Resultó importante compartir en esta presentación el testimonio directo de estudiantes y graduados recientes. Sus vivencias dan cuenta del modo en que la formación universitaria puede sostenerse en la práctica y estar atravesada por una perspectiva ética y social, en la que se entrelazan la transmisión teórica, la clínica y el compromiso con la comunidad. Cabe aclarar que esta comunicación también recoge la experiencia de coordinadores, tutores y docentes. Se trata de un aprendizaje grupal en proceso. Entonces, la docencia, tanto en el ciclo de formación general, como en el de formación profesional se articulan en un entramado complejo bio, psicosocial y cultural.

A lo largo de estos años el equipo ha consolidado un modo de abordaje de la vulnerabilidad de los niños, niñas y sus familias. No obstante, las modalidades de intervención son permanentemente revisadas, en pos de adecuarlas a los cambios que registra la niñez actual y las condiciones de los contextos que atraviesan los pacientes y el equipo asistencial.

## Referencias

- Bick, E. (1964) “Notas sobre la observación de lactantes en la enseñanza del psicoanálisis”. *Revista de Psicoanálisis*, Vol XXIV, 4.
- Bleger, J. (1965): *Simbiosis y ambigüedad. Estudio psicoanalítico*. Paidós.
- Bleichmar, S. (2010). *Psicoanálisis extramuros: puesta a prueba frente a lo traumático*. Entreideas
- Borensztein, C.; Kohen De Abdala, G.; Neborak, S.; Nemas, C.; Ungar, V. (1999) “La observación de bebés y su relación con la formación del psicoanalista”, *Revista FUNDAIH: Desarrollo psíquico temprano, observación de bebés*, N° 11, Bs. As.
- Freidin, F.y Luzzi, A.(2021). La psicoterapia grupal de niños como espacio potencial. La potencialidad del grupo. *Memorias del XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, pp.118-121
- Freidin, F. y Seguel, M. (2019). El trabajo psicoanalítico en contextos comunitarios, institucionales y de vulnerabilidad psicosocial. *Anuario de investigaciones*, vol.XXVI, Facultad de Psicología, Secretaría de investigaciones, Universidad de Buenos Aires, pp.123-130
- Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica: historial de una práctica*. Paidós.
- Ulloa, F. (2011) *Salud elemental: con toda la mar detrás*. Libros del Zorzal.
- Ungar, V. (2000) “Dos planos en la formulación de la interpretación psicoanalítica”. Presentado en el XXII Simposio de APdeBA: El trabajo psicoanalítico antes y después de la interpretación.
- Winnicott, D. (1965). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Paidós.
- Winnicott, D.(1991 ). La tendencia antisocial. En *Deprivación y delincuencia*. Paidós